



Cáncer de piel, amenaza para quienes toman el sol

Los registros disponibles indican que en Colombia 41 de cada cien mil habitantes padece la enfermedad. Una frecuente exposición al sol puede precipitar la aparición de carcinomas. Reconozca los casos.

Llegó el mes de junio y con él las vacaciones. Muchos buscan la playa para ir a pasar los días, porque este mes se caracteriza por el fuerte sol que avisa la llegada del verano. Pero así estemos en Cali, Bogotá, Cartagena, a cualquier altura y en cualquier parte del país, Colombia está ubicada en el trópico y tiene un alto índice ultravioleta.

En la semana que termina se conmemoró el Día Mundial contra el Cáncer de Piel, donde especialistas alertaron sobre la presencia de lesiones sospechosas que podrían originar la enfermedad, cuya incidencia ha aumentado en los últimos años. En Colombia, para el año 2007, se presentaron 41 casos por cada 100.000 habitantes y Bogotá junto a los departamentos de Antioquia, Cundinamarca y Boyacá fueron los que presentaron mayor incidencia, siendo las personas mayores de 60 años las que tienen más riesgo de padecerla.

Eduardo Fierro, dermatólogo-oncólogo de la Clínica Oncoderma, de Cali, define el cáncer de piel como una proliferación maligna que afecta las capas de la piel que cubren el organismo, y asegura que su causa principal es la exposición a los rayos ultravioleta, ya sea del sol o de cámaras de bronceo. De igual forma, afirma que las personas que tienen una predisposición genética de la enfermedad, pueden adquirirla. Existen tres tipos de cáncer de piel, el melanoma, carcinoma basocelular y el carcinoma escamocelular.

El dermatólogo-oncólogo Santiago Ariza explica que el carcinoma basocelular es el más frecuente en todo el mundo y representa el 75 % de los casos, afectando principalmente la cara y a personas entre los 40 y 50 años. Los especialistas recomiendan estar atentos de los cambios que se pueden presentar en las cicatrices, manchas, verrugas, heridas y principalmente en los lunares.

Las personas que desde pequeñas se exponen al sol, son más propensas a desarrollar un cáncer de piel a futuro.

Melanoma

Aunque es el tipo de cáncer menos común, pues se presenta solo en el 5 % los pacientes, es el más peligroso de los tres y se forma en los melanocitos (células de la piel que producen pigmento).



Por lo general sus primeros signos son el cambio de tamaño, forma, color o textura de un lunar, aunque también puede aparecer como uno nuevo. El dermatólogo-oncólogo Santiago Ariza, afirma que este se presenta como manchas negras o lunares que van presentando cambios, y aparecen principalmente en las plantas de las manos, los pies o en el tronco.

A diferencia del carcinoma basocelular y escamocelular, el melanoma se presenta en personas jóvenes, aproximadamente entre los 30 y 40 años, de igual forma, las personas con color de piel más claro son las más expuestas a este tipo de tumor. Es considerado altamente invasivo por su capacidad de hacer metástasis. Al pasar esto el tratamiento es más complicado, pues lo único efectivo es la intervención quirúrgica del tumor antes de que logre un grosor mayor de un milímetro.

Carcinoma basocelular

Este tipo de tumor se forma en la epidermis (capa externa de la piel) y representa el 75 % de los casos, siendo el más común. El dermatólogo-oncólogo Eduardo Fierro, explica que este tipo de cáncer afecta la cara, principalmente la nariz, por ser un área muy expuesta al sol.

El carcinoma basocelular es un tumor de crecimiento lento. Se puede considerar un problema, ya que las personas no se dan cuenta de su avance y llega a afectar otras partes del cuerpo, por lo que se recomienda consultar con un especialista a tiempo. También es caracterizado por la aparición y evolución de lesiones semejantes a lunares, verrugas o pequeñas heridas en la piel.

Carcinoma escamocelular

Este tipo de cáncer ataca las células escamosas, es decir, las células que forman la superficie de la piel y representa el 20 % de los casos, generalmente se presenta en la cara, las orejas, el cuello, las manos o los brazos. Su principal síntoma es una protuberancia creciente que puede tener una superficie áspera, escamosa y de color rojizo.

Según Ariza, con el paso del tiempo estas lesiones suelen aumentar de tamaño y formar ulceraciones (pequeñas heridas), cambiar de color, presentar formas irregulares y en ocasiones sangrado, síntomas que requieren atención inmediata y consulta médica.



Tratamiento

Eduardo Fierro asegura que el tratamiento debe ser personalizado para cada paciente, pues esto depende del tipo de tumor y su lugar de aparición. Aunque está de acuerdo con que la primera solución para eliminarlo es la cirugía. Cuando la enfermedad ya ha avanzado mucho y se ha producido una metástasis se trata con medicamentos, explica Ariza.

La terapia dirigida es uno de ellos, “consiste en darle el medicamento vía oral al paciente, este ingresa al organismo y penetra las células cancerosas, evita que se reproduzca y esta muere. Estos medicamentos, a diferencia de la quimio y radioterapia, son poco fuertes, no dan vómito, ni náuseas.

Diario El País-01.06.2014-Pág. D10.